

## La energía eólica

Los expertos estiman que el petróleo estará agotado en unos 100 años, y en otros 900, también el carbón. El fin de las fuentes energéticas fósiles ya se vislumbra, además de que su uso, a pesar de 16 innovaciones tecnológicas, conlleva riesgos medioambientales y climáticos. En consecuencia, la solución pasa por las energías renovables y, en este sentido, la energía eólica desempeña un papel de particular importancia, siendo, entre otras, la más barata y la más avanzada, y técnicamente prometedora. El aserto de un ilustrado alto- aragonés que manifestaba que “el cierzo y la contribución son la ruina de Aragón”, va a perder vigencia, al menos en lo que se refiere al fresco viento del noroeste, porque ya es un importante vector para generar energía. En efecto, el mercado eólico global y el provincial se han desarrollado más rápido que el de ninguna otra energía renovable.

La potencia instalada en todo el mundo ascendía a 4.800 megavatios en 1995, pasando hoy a más de 70.000. Solo durante el año pasado, la capacidad instalada creció en un 26 por ciento, con la particularidad positiva que este sector emplea a unas 150.000 personas en todo el mundo. La realidad es que cada vez más países intensifican el fomento de la energía eólica, pero la mayor parte de la potencia total se genera en los países europeos que han creado un mar-

co jurídico sólido para las energías renovables, estando en cabeza Alemania y España, cuyas leyes sobre alimentación eléctrica pusieron en el momento oportuno las bases para su desarrollo. En Dinamarca, la energía eólica cubre actualmente más del 20 por ciento de la demanda eléctrica nacional, con la intención de llegar al menos al 35 por ciento antes de 2030. En Alemania están conectados a la red unos 19.000 aerogeneradores, que con sus más de 21.000 megavatios cubren en torno del 6,5 por ciento de la demanda nacional.

En nuestro país se ha alcanzado actualmente un 8 por ciento de energía eólica, pero previniéndose el doble para finales de la década. El progreso tecnológico es el mayor responsable de la destacada evolución de los últimos años, desde las primeras instalaciones de 22 kilovatios hasta la gama en megavatios de los equipos actuales. En este sentido, como los buenos emplazamientos eólicos en tierra escasean, se propugna la solución de reemplazar los equipos eólicos de primera generación por máquinas más potentes, tal como ya están realizando en Alemania. Sin embargo, hay otra vía para seguir incrementando la cuota de energía eólica en la generación eléctrica, en referencia concreta al litoral del mar, donde los vientos soplan más fuerte y constantes, y el aprovechamiento es aproximadamente un 40 por ciento superior.